Este libro se completa con mapas, cuadros y cuatro anexos importantes: relaciones diplomáticas argentino-aficanas; misiones y visitas argentinas al Africa; misiones y visitas africanas a Argentina, y convenios con países del África del Norte del Sáhara. Por la importancia del tema y su actualidad, se recomienda esta obra a aquellos investigadores que trabajen el área de África y en especial a quienes se dedican a la cooperación Sur-Sur, pues es una buena contribución a la divulgación y discusión de este problema.

Ma. Mercedes Agudelo de Latapí

Luis Beltrán, O Africanismo Brasileiro, Recife, Pool, 1987, 138 páginas.

En la introducción, el conocido intelectual Luis Beltrán afirma que este libro tiene como objetivo principal dar a conocer los estudios realizados o publicados en Brasil sobre el África Subsahariana, partiendo del supuesto de que se refiere específicamente a África al Sur del Sáhara y no a las contribuciones africanas a la cultura brasileña y latinoamericana. El autor hace esta delimitación partiendo de la concepción de que sin un estudio riguroso de las dos áreas de estudio, no podemos llegar a conclusiones definitivas sobre las influencias, aportes y relaciones afroamericanas.

El doctor Luis Beltrán afirma que se puede hablar de una especialización científica en Brasil sobre el África Subsahariana y de una política brasileña muy concreta con respecto a los países africanos y a las relaciones culturales, económicas y diplomáticas que se han establecido, a partir de los años sesenta, entre Brasil y la mayoría de las naciones africanas.

Para Brasil es de vital importancia estudiar el africanismo y sus implicaciones, debido a sus tres grandes contribuciones: 1. Al desarrollo científico tanto brasileño como africano; 2. Al estudio de la identidad nacional, y 3. A la puesta en práctica de una política exterior que contemple la cooperación cultural, comercial, técnica y de relaciones diplomáticas entre países africanos y Brasil.

El capítulo segundo se titula "As relações do Brasil com a Afri-

ca Subsahariana". Para analizar estas relaciones, el famoso autor presenta una síntesis histórica desde el siglo XVI, cuando estrechos vínculos coloniales político-administrativos y comerciales unían a Brasil con el litoral africano.

Señala la importancia de tres factores: 1. Migratorio África Brasil; 2. Cultural, teniendo en cuenta dos aspectos: primero, el hecho de ser Brasil un país que pertenece al conjunto de naciones africanas ex colonias del imperio portugués y su responsabilidad histórica ante estas jóvenes naciones y, segundo, la importancia de la contribución africana en la formación de la identidad cultural brasileña. 3. El factor económico en cuanto a las relaciones comerciales coloniales y contemporáneas.

El doctor Beltrán analiza finalmente los fundamentos de la política brasileña hacia los países africanos en cuanto a cooperación económica, tecnológica, cultural y diplomática. En este importante proceso de relaciones afrobrasileñas distingue cuatro etapas: 1. De 1950 a 1961; 2. De 1961 a 1964; 3. De 1964 a 1969, y desde 1970 hasta 1984. En este devenir histórico se ha consolidado una política dipolomática favorable al África negra.

En el tercer capítulo, titulado "Os centros Africanistas no Brasil", el autor español describe las principales instituciones con que cuenta el país para la investigación, la docencia, publicación y divulgación del África Subsahariana. Divide el capítulo en: los centros especializados; los centros especializados que dejaron de funcionar por diversos motivos; otras instituciones (museos); entidades universitarias que ofrecen cursos sobre África negra y finaliza el capítulo con un análisis sobre el africanismo institucional, destacando tres clases de dificultades que se presentan para el eficaz desarrollo de los estudios sobre África en Brasil: humanas, económicas e internacionales a nivel institucional y cultural.

El cuarto capítulo es una bibliografía africanista brasileira de 1940 a 1984 que contiene cerca de cuatrocientos títulos de libros, artículos de revistas y capítulos especializados de obras colectivas que analizan el tema. Cada una de las referencias tiene un valioso comentario del autor. Esta reseña bibliográfica es un aporte importantísimo del destacado investigador español a las ciencias sociales en general y a los estudios africanos y latinoamericanos en particular.

Las notas y tablas o cuadros que presenta el doctor Beltrán al final de la obra son de gran ayuda para el investigador y un ejemplo del rigor científico y metodológico que a través de sus publicaciones (en este libro se incluye una lista) siempre ha mantenido este destacado investigador, internacionalista, africanista, profesor y ac-

tual director del Colegio Mayor Universitario Nuestra Señora de África.

Ma. Mercedes Agudelo de Latapí

Earl Miner, et al. (eds.), The Princeton Companion to Classical Japanese Literature, Princeton, 1985, xxi + 570 pp.

La obra de Miner y sus colegas abarca "Kokubungaku" ("nuestras [=japonesas] escrituras literarias nacionales") desde los tiempos más tempranos hasta la época de la Restauración Meidji (1867-1868). Se excluyen cosas escritas en chino ("Kambun"), en ainu, y en el lenguaje de las Islas Ryukyu (Okinawa). Gran parte de la Companion consiste en listas. Por lo tanto, el índice (pp. 521-570) sólo se refiere al contenido de las partes I, III y VI. Las diez partes del libro son las siguientes:

Parte	Páginas	Descripción
I	3-112	Breve historia literaria
II	113-138	Cronologías
III	139-264	Autores mayores y sus obras
IV	265-305	Terminología literaria
V	308-340	Teatros
VI	341-398	Colecciones, etc.
VII	399-414	Tiempo, dimensiones, etc.
VIII	415-441	Geografía
IX	443-478	Rangos, puestos, etc.
X	479-514	Arquitectura, etc.

Concluye la obra con el índice mencionado y una bibliografía (pp. 515-519) de las fuentes principales.

Aunque esta obra será sin duda bastante útil para los estudios para los cuales fue concebida, al mismo tiempo deja mucho que desear en comparación con otra obra de casi idéntica índole: W. H. Nienhauser (ed.), *The Indiana Companion to Traditional Chinese Literature* (Indiana, 1986). La obra de Nienhauser no sólo es mucho más vasta (más de 1 000 páginas), sino que está mejor organizada e in-